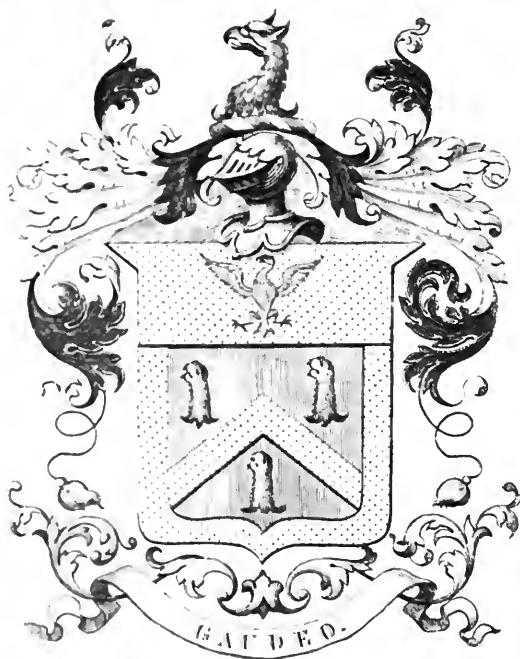




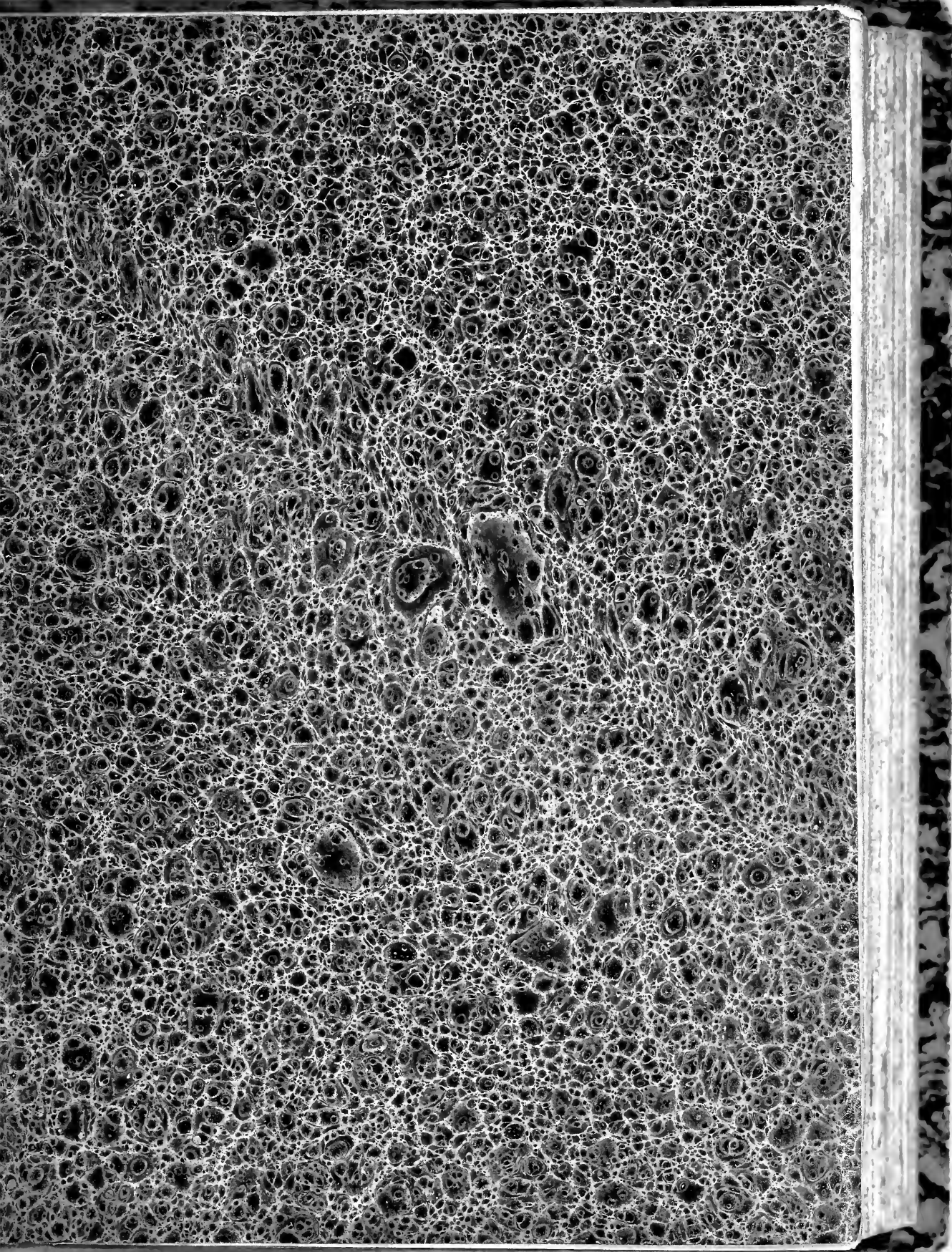
LD



John Carter Brown.



John Carter Brown
Library
Brown University



HTC..

C.A.

- Nº 1. Peralta. Imagen Política. Lima 1714
2. Petit: Epistola Oficiosa — " — 1723
3. Descripción de las Fiestas reales — — —
4. Peralta. Exequias del D. de Parma " 1728
5. Rotalde Oración Funébre . . . " — a

1. The first thing I noticed
when I stepped out of the car
was a warm, sticky breeze
that seemed to wrap around me.
The sun was high in the sky,
and the air was thick with
the scent of blooming flowers.
I took a deep breath, feeling
the heat and humidity of the
day. It was a strange
feeling, but I knew I was
in a new place. I looked
around me, trying to take
in everything I saw. The
streets were wide and
paved, and the buildings
were tall and modern.
I felt like I had stepped
into a different world.

CHAPTER 1

1

1

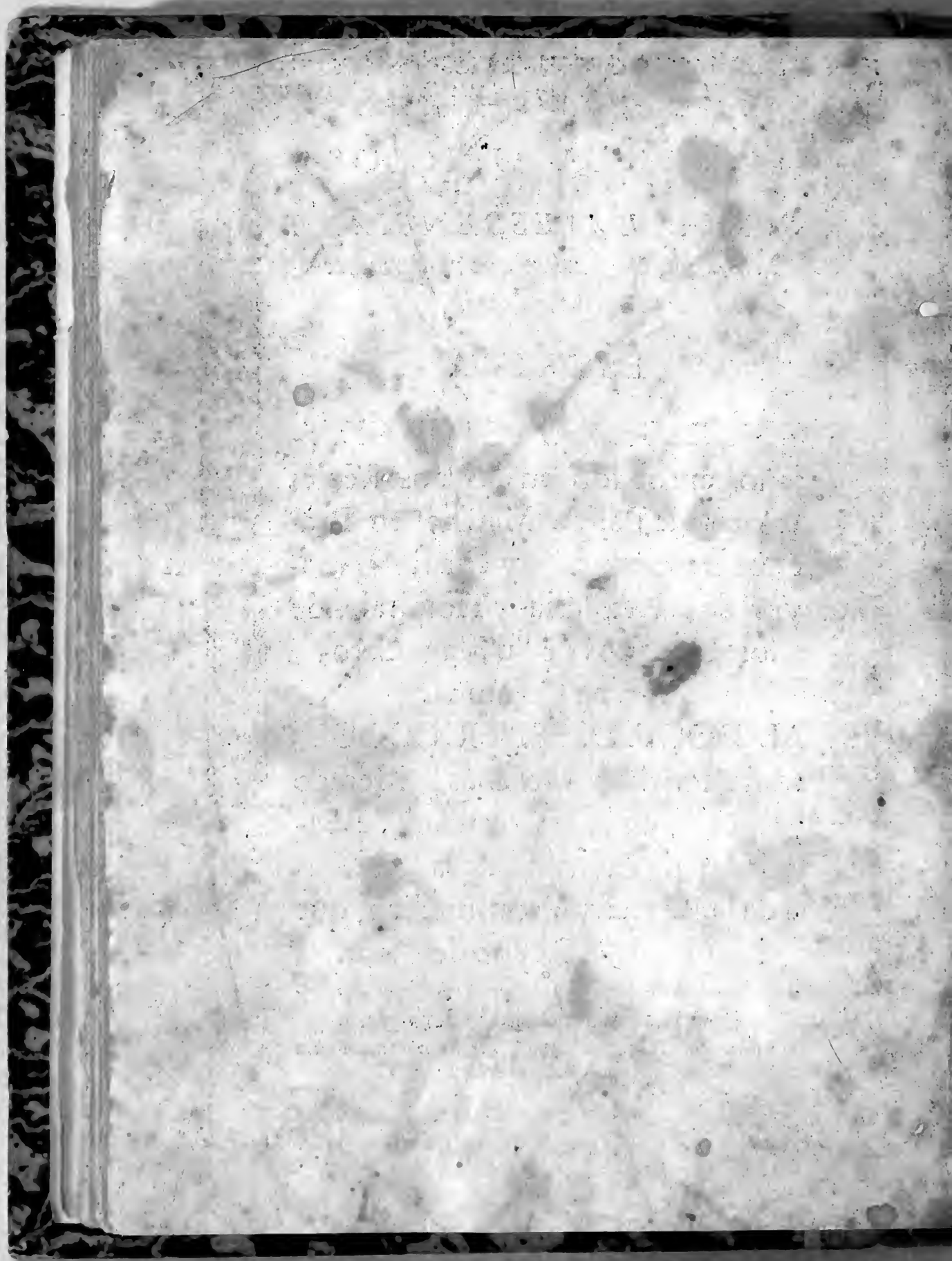
2.
EPISTOLA OFICIOSA
SOBRE LA ESSENCIA, Y
*curacion, del Cancer, que vulgarmente
llaman Zaratán,*

ESCRITA

POR D. PABLO PETIT, CIRV-
jano aprobado en las dos Reales
Cortes de Paris y Madrid, en Prà-
ctica de Medicina, y Cirujano ma-
yor de la Artilleria y Hospitales de
los Ejercitos de Su Mag. Cato-
lica en Cataluña.

AL DOCT. D. FEDERICO BOT-
toni, Patricio Messinés, Medico
graduado en la Vniversidad de Sa-
lerno, y de exercicio de la Real Ca-
sa de la Reyna, y Protomedico, que
ha sido, deste Reyno del Perú.

Con Licencia de los Superiores.
En Lima, Por Ignacio de Luna, En la Imprenta nueva
de la Calle de Palacio. Año de 1723.



A NUESTRA SEÑORA de las Mercedes.

SOBERANA, CELESTIAL SEÑORA,



O QUE CON LOS PRINCIPES
terrenos es Ofrecimiento que de-
dica, y Panegyrico que aplaude;
para con vuestra Celestial Magest-
ad debe ser holocausto que arda,
é hymno que ruegue. Vno y otro es lo q̃ mi hu-
milde devocion desseàra hazer, ya que no digna-
mente (que es imposible para con lo Divino)
con el fervor mas puro de vn afecto humano ;
haziendo victima del Corazon, y eloquencia del
ruego, para ofrecer à vuestra Soberana protec-
cion ésta que de obra de mis manos se ha hecho
discurso de mi entendimiento. Vos sois, Señora,
á quien es inmensa Dedicatoria de sí mismo el
Vniverso; y si en ella sirven de tres gloriosos pun-
tos la Tierra, el Mar, y el Cielo, que rige
vuestr

vuestro Divino Hijo, *Quem terra, Pontus, sidera
colunt, adorant, prædicant*, para exaltar vuestro
nombre sublime entre los Astros, *sublimis inter
sidera*; quisiera yo, que para el mismo efecto sir-
vieran de otros tres puntos en la mia las tres Ar-
tes, y Ciencias, que componen el corto volumen
desta Obra, esto es la Anatomia, la Cirujia, y la
Medicina. Y si à vuestra Angelica Magestad de-
bieran consagrarse todas las obras, y todos los
entendimientos, como à Madre de la Sabiduria
Encarnada, como à Reyna de la Angelica, y co-
mo à Maestra de la Humana; con especial razon
se os debe dedicar ésta presente. Vos, Señora,
fuiстеis la preservada entre todas las mugeres, del
contagio del mortal Linage, y vuestros bien a-
venturados pechos os hizieron, por su Materni-
dad Divina, libre de aquel infernal Cancer. Vos
Señora, fois la que sanais los mas endurecidos
de las Almas; Vos la que curais los mas irreme-
diabiles de los Cuerpos, sirviendoos las interces-
siones de instrumentos, y de operaciones los mi-
lagros. A quien, pues, sino à Vos, ó preservada
Medica Divina, se deben dirigir las reglas pro-
porcionadas para extirpar este veneno atróz que
infesta los femineos pechos? A quien, sino à Vos
se

se deben consagrar las doctrinas aptas para las curaciones mas difíciles? Admitid, pues, Señora, en esta pequeña Obra los aciertos que vos misma haveis favorecido, sirviendome de primera regla vuestro influxo, nacido de aquella Soberana piedad, conque me haveis prestado no solo la asistencia, si no la devocion para obtenerla. Y pues Vos sois la q̄ debaxo del glorioso titulo de las Mercedes haveis protegido todas mis curaciones, hechas con el auspicio del dia dedicado â vro. culto, esto es, de vuestro Sabado; dignaos de conferirme en él, el despacho de vuestra misericordia, y la Merced de vuestra Soberana proteccion, q̄ necesita esta Obra, haziendo en ella el milagro de q̄ siempre parezca precisa, y nunca sea necesaria.

Besa los pies de Vuestra Celestial Magestad, vuestro humilde siervo, que quiere vivir y morir vuestro esclavo.

D. Pablo Petit.

APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR D. PEDRO JOSEPH
*Bermudez de la Torre y Solièr, Alguacil mayor de Corte de esta
Real Audiencia de Lima, y Rector de la Real Vniversidad,
y Estudio general de San Marcos de la mesma
Ciudad.*

mo

Exc. Señor



E ORDEN DE V. EXC. HE VISTO LA Epistola Oficiosa, escrita por Don Pablo Petit, Cirujano aprobado en las Reales Cortes de Paris, y Madrid, al Doctor Don Federico Bottoni, graduado en la Vniversidad de Salerno, y Medico de exercicio de la Real Casa de la Reyna Nuestra Señora. La sciencia, y experiencia del Autor, asì en los estudios especulativos, como en los aciertos pràcticos, igualmente le han hecho en esta illustre Ciudad de los Reyes, y Reyna de las Ciudades, mas cèlebre, y aplaudido entre los Profesores de su Arte, que lo fueron en los passados siglos sus mas doctos, y diestros Artifices, acreditados en este generoso exercicio, en que la Fama, prestando à la Memoria sus ojos, y sus plumas, nos repite recuerdos de Macareon, è Ifides, celebrados antes por Galeno en el Libro 5. del Methodo, y en otras partes de sus Obras, y despues por su famoso imitador Paulo Egineta, y asì mismo nos representa los escritos, y primores de Empedocles, Parmenides, De-
mo.

mocríto, Chiron, Arconcio, Eulepido, y otros, entre los quales logra immortal aplauso Macaon, por haver sido el que sanò la fatal herida de Filoetetes, hijo de Peante, herido por el valeroso Hercules con vna flecha teñida en la caliente sangre de la venenosa Hydra; y Critobolo, por haver sacado la saeta que atravesò por la mas delicada parte del rostro à Philipo Rey de Macedonia.

Pero aun mas digno de admiracion se hará el Autor por esta vtilissima Obra, que por toda su feliz copia de aciertos, pues en esta dà forma, y preceptos para la curacion de vn mal, que siempre se ha juzgado irremediable; como lo expresa la sentencia de Ovidio, en que advierte q̃ la docta Medicina no debe v-
sar de los remedios fuertes, sino en las enfermedades peligrosas; pero que en la incurable herida, q̃ no se dexa reducir suavemente, corte el azero la parte lastimada, porque no ofenda à la q̃ se halla libre, (1) y despues llama incurable à la enfermedad que el Autor de esta Carta enseña y manifesta en teorica y pràctica que admite y puede conseguir curacion. (2) Lo qual es eficàz argumento de su sabiduria, y destreza, como de los Escritos de Sòcrates, lo ponderava Horacio, probando que el saber con perfeccion, es la fuente, y principio de escribir con acierto. (3)

El gran Padre San Augustin en sus Libros de la Ciudad de Dios refiere que en Cartago padecia de vn Zaratàn Innocencia, Matrona devotissima, y de las principales de aquella Ciudad. Y que, desengañada de vn doc-

(1)

*Omnia prius tentanda, sed in-
medicabile vul-
nus.*

*Ense recidendum
est, ne pars syn-
cera trahatur.*

*Ovid. lib. 1. Me-
tamorphos.*

(2)

*Utque malum la-
té solet imme-
dicabile Cácer
Serpere.*

Idem ibidem.

(3)

*Scribendi rectè,
sapere est, et
principium, et
fons.*

*Rem tibi Socra-
ticè poterunt
ostendere Char-
ta.*

*Horat. in Art.
Poetis.*

(4)

Carthagini quædam primaria Martona pietatis studiosissima, Innocentia nomine, in maronilla Cancrum habebat. Cū à quodam Medico suę familię familiarissimo cognovisset, malum id esse huiusmodi, quod nullam prorsus curam admisteret, nec posset ullis vnquam medicamentis curari, converterat se ad preces. Sub ipsum ergo Paschatis tempus in somnis monita, ut in parte foeminarum observaret ad baptisterium, et quæcumque ex foeminis baptizatis prima ei occurrisset, signaret ei locum affectū signo Crucis Christi: sic fecit, et statim sanitas est secuta. *S. August. lib. 22. de Civitas Dei. cap. 8.*

(5)

Cum verò imposuisset illi manum, mammillam que signasset, continuo sanata est. *Sophron. apud Beyerl. in Theatr. vit. human. tom. 2. lib. 1. C. pag. 629.*

docto Medico, ocurrió su desconsolado desaliento à buscar el celestial auxilio. Y advertida en sueños, de la piadosa, eficaz industria de vna christiana, confiada diligencia, consiguió por su medio la sanidad, que pondera la luz de los Doctores haver sido aplaudida por insigne prodigio, y aclamada por singular milagro. (4)

Sophronio Obispo Hierosolymitano, citado de Laurencio Beyerlinc, refiere, q en Ptolemaida, noble Ciudad del Reyno de Phenicia, fue cèlebre assombro el que causò entre sus moradores vn Varon Santo, que al contacto de su diestra, y señal de la Cruz, formada sobre el pecho de otra muger, que padecia la misma enfermedad, la dexò con repentina, y perfecta salud. (5) Todo lo qual manifiesta quan incurable se juzgue esta dolencia; pues en todas partes se califica su curacion por maravilla, en que corren los sucesos por la senda de los prodigios à la region de los aplausos, y à la plaza de las admiraciones.

Pero en esta Obra acredita el Autor, que su ingenio, y estudio han conseguido hallar vn Arte de hazer milagros, persuadiendo sus primores à que tiene imperio en esta gravissima dolencia del Cancer, Zaratàn, ò Carcinoma, en cuya curacion, asì especulativa, como pràctica, ha ilustrado, y reducido como à vna quinta essencia de doctrina quanto de ella han escrito los mas insignes, y doctos Maestros de esta generosa Facultad, que vive de hazer vivir, y como noble antorcha, comunica la vida sin perderla; en cuyo noble estudio

indio tiene esta Regia Corte del Perú tan eminentes, y sabios Profesores, que oy son estimacion de este siglo, y despues serán envidia de los venideros.

Hallamos haver discurrido largamente sobre esta enfermedad Hippocrates en su libro 2. de morbis multibribus; Galeno lib. 2. Artis curativa ad Glauconem, cap. 10. y assi mismo en el libro 14. del Methodo, y en el 6. de los Aphorismos; Joan Manardo en las Epistolas Medicinales, lib. 7. epist. 2. Ludovico Mundella, epist. 9. Ioan Baptista Theodosio, epist. 21. Celso, Aecio, Fuchsio, Brachelio, y otros, citados por el docto Rodrigo de Castro en su libro 1. de morbis mulierum, cap. 21. & 22. Amato Lusitano en su Centuria 1. curation. 31. & Centur. 3. curat. 32. Y en nuestros tiempos con mas difusa, ingeniosa, y solida eloquencia, el sapientissimo Doctor Mathias de Llera, Cathedratico en la illustre Universidad de Zaragoza, Medico del Señor Rey Don Carlos Segundo, en sus elegantes Comentarios a los Libros del Methodo de Galeno, tom. 2. exposit. 8. lib. 14. à num. 119.

Pero sobre las delicadas lineas de tantos diestros Protogenes ha tirado otras mas breves, y sutiles, en la tabla de este docto Tratado este famoso Apeles, sin dexar en ellas sombra alguna que ofenda el esplendor de las buenas costumbres, ni el decoro de las Supremas Regalias, sirviendo solo de vna ceñida copia de los primorosos aciertos, con que igualmente logra su Autor, con la voz, y la mano, destroz ar estos Aspides, Hydras, y Serpientes,

§§

que

(6)

--- Serpentes
diro exarmare
veneno

Dæctus Atyr, ta
ctuque graves
sapire chely-
dros,

Ac dubiam ad-
moto fobolem
explorare ce-
raite.

Syll. lib. 1.

(7)

Fronde super ga-
leam, et felici
comptus oli-
vâ,

Archippi regis
missu, fortissi-
mus Vmbro

Vipereo generi,
et graviter spi-
ratibus hydris
Spargere qui som-
nos cantuque
manuque sole-
bat,

Mulcebat q̄ iras,
et morsus arte
levabat.

Virgil. lib. 7.

Æneid.

(8)

Martial. lib. 9.

Epigram. 62.

(9)

Ave lignum vitæ.

S. Ephr. serm. de
laudib. B. Marig.
tóm. 4. lib. 1. bo-
mil.

que insultan los femeniles pechos, pudiendo ajustarsele con bien proporcionada correspondencia, aun en su apellido dissylabo, lo que del otro Sabio, y diestro Atir, celebró Silio Italico, ponderando que desarmava victorioso esos animados venenos de las siempre fatales horrores. (6) Y Uirgilio pinta al fuerte Vmbro coronado de triunfal Oliva por que à su esfuerzo, y arte, se miravan adormecidas las vivoras, y destrozadas las Serpientes: (7) como al Autor desta Obra irinde sus iras, violencias, y crueldades, la venenosa Hydra de esta grave dolencia, por cuyo noble triunfo debe ceñir su frente el immortal laurel, que, floreciendo en ella, aspire à elevar con sus ramas sus aplausos expresados con estas voces del agudo Marcial: (8)

Sic virat, et ramis sidera celsa petit.

Y es preciso que se corone de el mas noble laurel quien refiere en esta misma Obra q̄ executa todas las operaciones de su Arte à la sagrada sombra, y soberana proteccion de la Divina Reyna, à quien la Iglesia aclama *Salud de los Enfermos*, y el glorioso Padre San Ephrem la saluda con el titulo de *Arbol de la Vida*. (9)

Por todas las razones mencionadas tambien le juzgo digno de conseguir de la grandeza de V. Exc. la licencia que pide para su impresion, en que cobrará generoso aliento para dar tambien à la estampa otros valientes rasgos de su pluma dignos de la luz publica. Así lo siento. Lima y Marzo 9 de 1723. años.

Doct. Don Pedro Joseph Bermudez
de la Torre y Solier.

Licencia del Real Gobierno.

Lima 11 de Marzo de 1723.

En atencion à la Aprobacion dada por el Señor Doctor Don Pedro Joseph Bermudez de la Torre y Solièr, Alguacil mayor de Corte desta Real Audiencia, y Rector desta Real Vniuersidad, se concede licencia para que se imprima este Tratado, por lo que toca à este superior Gobierno.

El Arçobispo.

Don Iuan de Liendo y Ocampo,

*APROBACION DEL DOCTOR DON PEDRO DE PERALTA
Barnuevo y Rocha, Contador de Cuentas, y particiones desta
Real Audiencia, y Cathedratico de Prima de Mathematicas en
esta Real Vniuersidad.*

POr mandato de U. S. he visto el Trarado hecho por Don Pablo Petit, Cirujano aprobado en las Cortes de Paris y Madrid, compuesto de vna Carta escrita al Doctor Don Federico Bottoni, sobre el accidente del Cancer, llamado Zaratan, y de algunas operaciones sobre este Assumpto: y he hallado que el Autor es tan admirable en sus discursos, como en sus prácticas; siguiendo tan prodigiosas las execuciones à los principios, que vnos y otros parecen milagros.

La Cirujia, insigne parte de la Medicina, Philosophia de las manos, crueldad piadosa, y benefico rigor, que haze

al dolor remedio del dolor, y poca sangre reparo à mucha vida, jamás ha sido en estas partes exercitada con mayor destreza, ni eficacia, que por la práctica del Autor, quien la posee de manera, que parece, que, à no hallarla discurrida, la inventara de nuevo, pero con mas perfeccion que la formaron los primeros Maestros en su origen, pues parece en su grande pericia, que los discursos practican segun son de solidos, y que las manos pientan segun son de veloces.

El Cancer de los femineos pechos (que en el alimentan, como parto de muerte, su veneno) ha sido hasta aqui tan formidable à los Artifices, como à las pacientes, y por esto huido las mas vezes de el empeño mas audaz de aquellos. Hydra de las mugeres, fatalmente fecunda despues de abatida, contra la qual ha havido pocos Hercules. Pero oy se vè postrada à la fuerza del Arte del Autor, que, no reservando para si la gloria del triunfo, presta la Clava à los demás en este claro, docto, y especial Tratado, que comienza por el exemplo el methodo, y empieza à caminar con el discurso por la cumbre de la execucion. No se contenta con la práctica operativa, como hasta aqui han hecho muchos que han escrito en este Arte; sino que descubre la verdad especulativa de sus fundamentos; conforme à los principios de la Philosophia, y Medicina mas plaufible oy en Europa, como lo ha hecho el celebre Verduc en su Pathologia. Y no conteniendo esta Obra cosa alguna que se oponga à la Fe, ni à las buenas costumbres, siento que no solo es digna de la luz publica, sino necessaria al bien vniversal, en accidente que hasta aqui ha sido aun mas terrible por la imposibilidad aprehendida de su curacion, que por el verdadero horror de su peligro. Lima y Marzo 22 de 1723.

Doct. D. Pedro de Peralta y Barnuevo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Concedese licencia para imprimir la Epistola Oficiosa escrita por Don Pablo Petit, de la esencia, y curacion del Cancer, nombrado Zaratan, por lo que toca à la Jurisdiccion Ordinaria Eclesiastica, por Auto de 28. de Marzo de 1723. años.

Doct. Peña.

Por mandado del Señor Provisor.

Don Juan Manuel del Molino.

CENSURA DEL DOCTOR DON JUAN DE AUENDADO Y
Campoverde, Maestro en Artes, Cathedratico, que fue, de Methodo, y actual de Vísperas de Medicina en la Real Universidad de San Marcos desta Ciudad de Lima, Corte del Perú.

HE leído atentamente vn Papel, que quiere dar à la estampa Don Pablo Petit, Cirujano de profesion, cerca de la naturaleza, y curacion, de los tumores, vulgarmente dichos Zaratanes. Ha manifestado el Autor en el tiempo que ha exercitado con aprobacion publica las operaciones de su Arte, los principios solidos, y fundamentales

les, que debió à sus primeros Maestros; y su aplicacion le llenó de oculares noticias en la Anatomia, facilitada ésta en la Europa con la diversidad de los instrumentos, y desvelo de los sujetos que la practican: Y siendo este curioso exercicio vtilissimo empleo para la Cirujia, ha hecho à Don Pablo Petit, vno de los primeros Profesores de ella en esta Corte, donde, aunque aya muchos, siempre sobrefale quien con la pericia, facilidad, y destreza, que el Autor, executa las obras manuales, que ofrecen à la accion chirurgica la variedad, y circunstancias de muchos, y graves accidentes, entre los quales, vno de los que con mas frecuencia, y horror, padecen en esta Ciudad las mugeres, es el de que trata este Escrito. Y aunque la commiseracion del sexo, y estudio de la Medicina, han obligado à inquirir desde la Antigüedad los remedios que pudieran destruir tanto mal; vencidos aquellos, de la resistencia de este, han dexado à la Cirujia su extirpacion, no reconociendo otro medio, que pueda con perfeccion sanarlo. Esta operacion, la facilidad de ella, el modo, y posterior curacion, la enseña, ilustra, y explica el Autor con claridad grande, singulares successos, y manifestacion práctica de los casos en que se puede, y debe poner en vso. Y assi me parece, que siendo, como es, Obra tan vtil, y necesaria para el publico bien, y comun enseñanza de los Profesores, será muy conveniente que se dé à la estampa, y à su Autor las gracias por su desvelada, y provechosa aplicacion. Este es mi sentir. Salvo &c. Estudio y Marzo 22 de 1723.

Doct. D. Iuan de Avendaño;

EN ELOGIO DEL AVTOR, Y DE LA OBRA,
*Escrivia el afecto del Doctor Don Diego de Villegas y Quevedo,
Colegial del Real y Mayor Colegio de San Phelipe, y Abogado
desta Real Audiencia de Lima, las siguientes*

DEZIMAS.

Don Pablo, el Orbe Peruano
oy ve en tu admirable Suma
por los rasgos de tu pluma
los aciertos de tu mano.

Bien puedes quedar vñano
de el manifesto que has hecho;
pues, adquiriendo derecho
para vn aplauso absoluto,
la Embidia te dà tributo,
y el Cancer te paga pecho.

Has conseguido vencer
lo que vno y otro taladra,
pues yà la Embidia no ladra,
ni el Cancer puede morder.

Por ti no ay yà que temer
su venenosa semilla;
aunque no es, no, maravilla
el que en tan breve momento
acabe el Cancer sangriento,
si le das en la Tetilla.

Por tu mano, reducidas
à perfecta sanidad
publican esta verdad
las vocas de las heridas.

Y assi como à redimidas
tu justo aplauso les toca;
y tanto este las provoca,
que por que en el no aya mengua,
echan mano de la lengua
quando les cierras la voca.

Vive (en fin) de aplausos lleno;
pues, acertado, y pulido,
eres compuesto florido
de Narciso, y de Galeno.

Vive para duro freno,
y constante extirpacion
de la torpe emulacion;
pues contra su ceguedad
favorecen tu verdad
las Armas de la razon.

De un Aficionado del Autor

SONETO.

Si logra el gran Platon tal nombre, y gloria;
Que à todos los Philosophos excede;
Y à Chiron, que à los Medicos precede,
Immortaliza tanto su memoria.

Si al docto Apis Egypcio la victoria
La diestra Cirujia le concede;
Y no ay emulacion, que impida, ò vede,
A Ciceron la palma en la Oratoria.

A quien alcanza en estas quatro Sciencias
Lo que estos quatro en ellas alcanzaron,
Què honor, y fama àvrà que le engrandezca?

Y pues Perit en tantas experiencias
El termino transciende, à que llegaron,
Què aplauso le daràn, que no merezca?

➡ AVISO.

El Autor de este Tratado, pràcticamente executa la curacion de todo genero de fiebres intermitentes, como son tercianas, quartanas &c. Solo con el suave, facil, y seguro remedio de vnas ayudas que dispone, sin vsar el grave auxilio de las sangrias, de que suele ser tan aventurado, y contingente, el efecto.

PROLOGO.

Sí es verdad, como lo dicen muchos Autores, que vn Curso de Philosophia es imperfecto, quando le faltan los conocimientos q̃ le dan las demonstraciones Anatomicas, para descubrir el interior de todos los entes; que es lo que no deben hacer los Medicos y Cirujanos, que tienen por objeto el Cuerpo humano?

La mas perfecta obra, que salió de las manos del Criador, satisface al Ingenio su curiosidad, adquiriendo mas conocimiento por los que la Anatomia le da: Pero los Medicos, y Cirujanos, debiendo trabajar sobre el Cuerpo humano, no deben ignorar el menor de los resortes, que le hacen mover, y si el Cirujano no tiene vn perfecto conocimiento de las partes, en que debe operar, como ha de poder prevenir los accidentes peligrosos, que le pueden acontecer en vna operacion, ò incision, como la de cortar vn Musculo atravesado, vn tendon, vn nervio, que dexe vna parte del Cuerpo impedida, ò la abertura de vna Arteria, ò Vena principal, capaz de quitar la Vida?

Luego es preciso que el conocimiento de la parte preceda al de la curacion, y de las operaciones, que se han de hacer, lo qual no se puede adquirir sin la Anatomia, que manifiesta claramente el error, en que estavan los Antiguos, y los que siguen sus prácticas, haciendo sangrar de ciertas venas, en ciertas ocasiones mas bien que en otras, à las quales venas dan diferentes nombres, verbi gratia, la vena del Higado, la de la Cabeza, la de todo el Cuerpo, la vena del Vaso, la del Arca, &c. En el piè la vena de adentro, la de afuera; todo lo qual es vn error muy grande, porque ninguna

guna destas venas tiene comunicacion con alguna de las partes mencionadas; y la prueba es esta: todas las venas, que tenemos en la mano, y en el brazo, que se le sigue, en llegando azia el pliegue del brazo, forman quatro venas, que se llaman la Cephalica, Mediana, Basilica, y Cubital. Estas son las quatro venas que se sangran en el brazo, sin ninguna distincion de qualidad particular; solamente que el Sangrador debe picar aquella, que le pareciere mas facil, y mas distante de las partes, que no se deben picar quando se sangra.

Y la prueba de lo que digo es, que las quatro venas mencionadas en llegando al extremo baxo del brazo, se reducen à vna llamada Axiliar; y todas las venas de las partes inferiores en llegando azia los Musculos illiacos, se reunen en dos gruesos ramos llamados illiacos y estos dos forman la vena Cava ascendente; y assi me parece que lo que tiene que hazer el que ordena la Sangria, en la eleccion de las Venas, es saber si conviene sangrar en las partes superiores, ò en las inferiores, y es evidente que, si ay inflamacion en algunas partes inferiores, es mejor sangrar del brazo que del pie, por la revolucion, y especialmente en las mugeres preñadas, à quienes generalmente no se debe sangrar del pie, y muy poco de otra parte, porque no aborten; accidente muy funesto, y que he visto suceder muchas vezes desde que estoy en esta Ciudad, y poco tiempo ha en vna Señora de la primera distincion, lo qual se puede evitar usando de las precauciones, que son necesarias en semejantes casos, como se puede ver en mi Tratado de las enfermedades de mugeres preñadas, impreso en Madrid. Otros muchos alivios se pueden sacar de la Sangria, teniendo perfecto conocimiento de la Circulacion, como se puede ver en el *de tallo*, ò separacion de partes, que hizo della Diemecbroek en su Tratado de las Enfermedades, pag. 598.

Yo llamo à la Cirujia Arte por no salir de su etimologia, componiendose de dos voces Griegas, Keir, que significa la mano, y Ergot, que dice operacion. Desuerte que vn Cirujano es operador manual, y estas voces convienen à todos los q̄ trabajan con la mano, pero como esta no executa mas que la razon le dicta, no merece menos el titulo de sciencia, que los Mathematicos, que trazan sobre el papel las figuras, y demonstraciones, que imagina el entendimiento. Estas dos sciencias tienen igualmente los instrumentos que les convienen; pero como el apartar la theorica de la practica, es imposible en ambas sciencias, se tubiera por ignorante al Mathematico, que no pudiera formar sus figuras ni hazer sus demonstraciones. Lo mismo se diria de vn Cirujano que necesitara de la mano de otro para hazer las operaciones que dixesse haver descubierto.

No solo se debe poner la Cirujia en el numero de las sciencias, pues lo que las ennobleze es la dignidad de los objetos que tratan. La Cirujia tiene por objeto el mismo que Dios tuvo en toda su omnipotencia, sobre quien quiso operar con sus manos; porque para formar los demàs, solo hablò, y se formaron; y asì nada es tan glorioso para vn Cirujano, como el que despues q̄ Dios hizo al hombre, y le diò forma y figura à todas las partes de su Cuerpo, se lo ha dexado para q̄ cuyde de su conservacion. Dios la autorizò estando en la tierra, bien que con superior, divino, y milagroso modo, Los Apostoles, parece q̄ no dexaron de aplicar sus manos sobre los enfermos. Los Reyes, y los Principes en otros tiempos solia ocuparse curando enfermedades, y no sentian q̄ fuese menoscupio de sus dignidades el aplicar sus Reales manos para curar y aliviar, el mismo sugeto que Dios avia formado con sus Divinas manos. Y para conocer que es absolutamente necesaria la Cirujia, hagase reflexion de que las demàs sciencias, y Artes, solo son vtiles al hombre para vivir con mas, ò me
nos

nos comodidad; pero la Cirujia es absolutamente necesaria 01281
para vivir, pues ay pocas personas à quienes no se les aya he-
cho alguna operacion, que les aya impedido el morir, pues
apenas nace el hombre quando ha menester quien le ate el om-
bligo, y le corte la guia q no le es ya de ningun vfo, y muchas
vezes, quien le corte el que llaman frenillo debaxo de la len-
gua, que fuele traer en su nacimiento, sin lo qual perecie-
ra luego que vè la luz, por no poder mamar esta eminencia
que està en medio del pecho, que se llama peçon, adonde lle-
gan todos los conductos lacteos, que derraman la leche en
la boca de la Criatura.

Vno de los principales ornamentos de la muger, son es-
tos dos medios globos situados à los lados del pecho, que
se llaman vbres, que son absolutamente necesarios para la
nutricion de la Criatura. Estos no està de ninguna de las
maneras menos sugetos al Cirujano que las otras partes del
Cuerpo; esto se entiende por las diferentes operaciones, que
de necesidad se vè obligado à executar en las enfermedades,

que les acaecen; y como vna de las principales es el

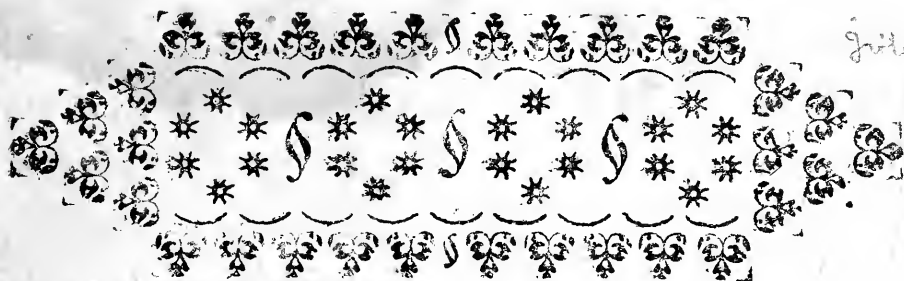
Cancer, explicarè en la Carta siguiente sus dife-
rentes causas, y los medios de remediarlo,

ò ya sea por los topicos aplicados desde

el principio de su origen, ò ya

mediante su extirpacion, ò

amputacion.

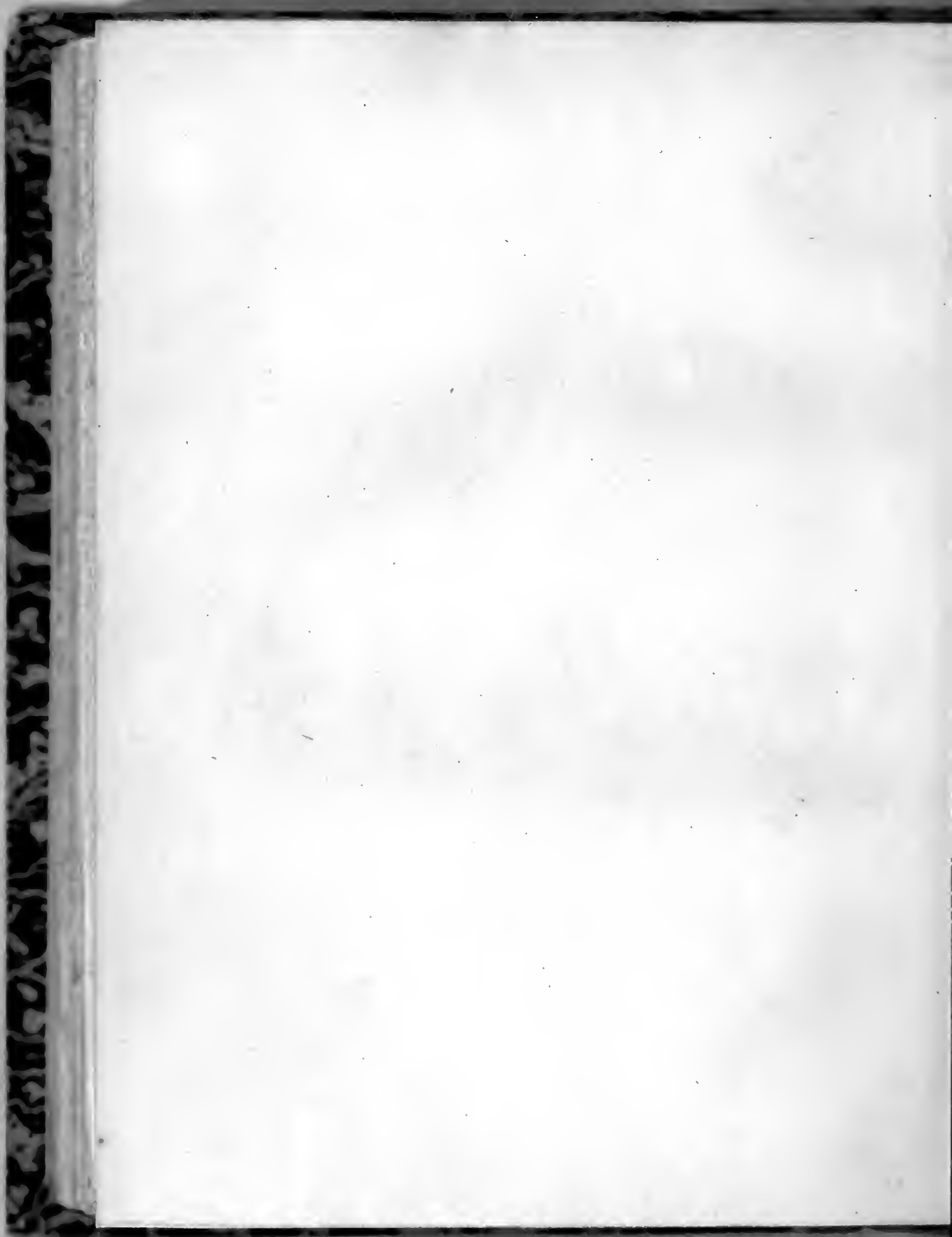


DESCRIPCION
DELAS FIESTAS
REALES.

NOTICIA DE LOS AVGVSTOS CA-
*samientos , y aparato de su
celebracion .*



Siempre han sido los publicos
gozos en celebracion delas ac-
ciones de los Principes los
mas preciosos tributos de su
veneracion: pues siendo el
amor el deudor que los rinde y el thesorero,
q̃ los recoge desimismo, los hace tanto mas
profusso , quanto los pretende augmentar
mas eficaz. Son los omenages del alma, que
hechos sobre el semblante, producen como
feudos las demonstraciones. Son vna mutua



B714
P426i
v. 1

